



Se publica los Domingos.

Madrid 14 de Octubre de 1894.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año VII.—Núm. 354.



Múm 1.—Traje para teatro,  
Ayuntamiento de Madrid

Año VII.—Núm. 354.—M



## Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Explicación del Figurín de peinados novedad.—Arte de elegir marido (continuación), por Pablo Mantegazza.—Conferencias del Doctor: La bicicleta, por el Dr. Alegre.—Crónicas de Otoño, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Menús de LA ULTIMA MODA.—Anuncios.

GRABADOS.—Figurines.—Traje para teatro.—Bata Sahara.—Blusas para casa (tres modelos).—Traje para comida de ceremonia.—Abriguitos para niñas y niños (seis modelos).—Traje para niña de 13 á 15 años.—Traje para niño de 4 á 8 años.—Traje para visita (delantero y espalda).—Sombbrero para niña de 4 á 7 años.—Trajes para paseo (tres modelos).—Traje para calle (delantero y espalda).—Chaqueta de entretiempo.—Chaqueta novedad para señorita.—Chaqueta novedad para señora (delantero y espalda).—LABORES.—Fuelle para chimenea.—Porta-periódicos (dos detalles).—Cubre-tiempo artístico.—Velillo de acerico de bordado danés (cinco detalles).—Banda de tapicería para mobiliario.—Pañuelo de frivolidé (cinco detalles).—Velillo de butaca de guipure artística (tres detalles).—Colcha para cama.

FIGURÍN DE PEINADOS (tres modelos, con tres detalles cada uno).

## Cronica.

NO de los sentimientos que más respeto deben inspirar, es el que engendra la Fé. La Ciencia es la primera que debía cultivar esta hermosa y fecunda virtud,

por conveniencia propia, y sin embargo parece complacerse en privarla de la atmósfera que necesita para desarrollarse y dar sus benéficos frutos, y en ir aniquilándola poco á poco.

Nos llevaría muy lejos un detenido examen de este asunto, más importante y trascendental de lo que parece, y no es ese por hoy mi propósito. Redúcese tan solo, haciendo los honores á la actualidad, á manifestar que la última novela del admirable al mismo tiempo que tristemente célebre escritor Zola, titulada *Lourdes*, ha sido prohibida por la Censura eclesiástica, y que este acuerdo de la congregación del *Index*, es objeto de los más vivos comentarios, principalmente entre las señoras que por lo que tienen de artistas admiran al famoso escritor, y por lo que tienen de religiosas no pueden menos de acatar el fallo pronunciado por el tribunal que se preocupa de la tranquilidad de nuestra conciencia y de la pureza de nuestros sentimientos.

La Ciencia cristiana, que avanza sin duda alguna por la senda que conduce á la Verdad, no atribuye las conquistas modernas á leyes materiales, sino á concesiones divinas; y no solo no atenta á la Fé, sino que la considera como el más fecundo elemento de vida; como la única solución del problema social, causa de las desdichas que nos afligen en medio de los esplendores de la gran civilización de que disfrutamos.

Pero á su lado se agita y recurre á los más eficaces medios de propaganda la Ciencia que podríamos llamar libre pensadora, y como por desdicha si nos admiran sus procedimientos en su finalidad no resuelve los problemas que nos preocupan y viene á ser lo que esas medicinas que proporcionan un pasajero alivio y una dulce esperanza para empeorar el mal y hacer más triste el desengaño; parece que al menos el instinto de conservación aconseja que no nos desprendamos de la Fé, consuelo efficacísimo para las desventuras que han aquejado, aquejan y aquejarán á la pobre humanidad.

La conclusión, por decirlo así, que entraña la novela *Lourdes*, puede condensarse en breves palabras. Después de reconocer y admirarse de que las sencillas é ingenuas afirmaciones de una humilde pastora hayan transformado con el auxilio de la devoción y la piedad, una mísera aldea en un gran centro de población al que acuden durante todo el año millares de fieles buscando la salud del alma y la del cuerpo, opina Zola que esta asombrosa transfor-



Num. 2.—Bata SAHARA.

*Lourdes* los que desengañados de la Ciencia buscan la solución de los problemas morales ó los remedios á sus dolencias, es un absurdo que no sería peligroso si no hubiera puesto á su servicio el novelista su innegable talento y los primores de su arte seductor.



Num. 3.—Blusas para casa.

mación, debe atribuirse á que la humanidad hastiada de goces materiales, y dolorida por haber adquirido *golosamente* demasiada ciencia, vuelve los ojos al misticismo, como tabla salvadora. Un hombre de tan privilegiado talento, tan artista como el célebre escritor, no vé en los peregrinos de *Lourdes* más que una fase del egoísmo humano: la dieta reparadora tras la gastronomía que destruye.

La Ciencia no acierta á curar nuestros males; no resuelve el problema económico ni el problema social; los vicios y las iniquidades de todos los tiempos se han refinado pero subsisten, hay opresores y oprimidos; y las brillantes luces del siglo en que vivimos sólo sirven para que veamos con más claridad las desdichas, las injusticias y las barbaries que nos rodean. Los específicos con que se enriquecen los farmacéuticos no nos dan la salud del cuerpo; los gobiernos no nos proporcionan el bienestar; los hombres de ciencia, después de siglos y siglos, sólo han podido revelarnos como producto de sus estudios que la vida no es más que una transformación continua de la materia, que el espíritu es el producto de combinaciones de esa misma materia, sin ese más allá que es nuestra esperanza y nuestro consuelo; y en vista de estos resultados, estragados, perdidos, como último recurso volvemos los ojos á la Fé.

Tal es la consecuencia que deduce el lector de la novela que nos ocupa; desprendiéndose del conjunto de su argumentación algo, que irreverentemente, podría explicarse recordando el proverbio pesimista y vulgar que nos da como mejor lo malo conocido que lo bueno por conocer.

Si la humanidad fuera como la pinta el novelista tomando la excepción por la regla general, sería horrible y afortunadamente no lo es.

Suponer que sólo van á

Es achaque de nuestros tiempos exagerar nuestra ciencia y las fatigas que nos proporciona. Hay en efecto muchas más personas en nuestro siglo que en los anteriores, que saben leer y escribir, lo cual no basta á producir el hastío y el dolor de que Zola cree poseída á la humanidad; pero la inmensa mayoría vive aún entre las sombras de la ignorancia.

Si se interrogase á los peregrinos de *Lourdes* acerca de las afirmaciones más recientes de las ciencias naturales ó de las históricas, seguramente responderían que no tenían noticia alguna sobre el particular.

No es el hastío, no es el desengaño, no es el odio al progreso lo que lleva millares de seres á la basílica donde se rinde culto á la Virgen y donde se contempla con piadosa admiración la gruta en donde se aparecía á Bernadette. Es la sed de goces espirituales que no se ha extinguido, ni se extinguirá nunca; es la Fé, la gran fuerza moral y social, lo que ha obrado el milagro.

Una humilde pastora en pleno siglo XIX; es decir, cuando parece que las antiguas creencias se han extinguido, declara que la Virgen se la ha aparecido, repite las palabras que ha oído pronunciar á la excelsa Reina de los ángeles, y en breve tiempo una pobre aldea se convierte en centro de agitación humana; donde no había más que miserables casuchos se levantan grandiosos templos, numerosas fondas siempre llenas de huéspedes, preciosas quintas; los millo-



nes afluyen de todas partes, y todo esto se realiza como por encanto.

Ante este verdadero milagro hay que reconocer que no es la fuerza material como pretenden algunas escuelas filosóficas, sino la fuerza moral, la Fé, quien obra esas transformaciones que nos sorprenden de vez en cuando, y que son para la humanidad lo que la luz que descubre á lo lejos el caminante que se siente perdido en medio de la oscuridad de la noche.

Zola habría podido hacer un gran bien con sólo describir en su libro el hecho natural y sencillo tal como se presenta á los ojos de la generalidad de las gentes. Su talento y su arte, habrían sido digno marco de tan admirable cuadro.

Pero ha preferido sacar consecuencias pesimistas; y con razón la Iglesia, que es madre previsor, ha hecho lo que haría cualquier madre vulgar antes de poner un libro en manos de su hija: leerlo y evitar las deplorables consecuencias que pudieran surgir de su lectura.

Ante la decisión del *Index*, protestan unos, como indiqué al principio; otros considerando los alicientes de todo fruto prohibido, juzgan que la prohibición será causa de apetito; y otros por último, y estos son los más dignos de lástima, expresan su opinión con todo el desenfado y lijereza que suele aplicarse en los momentos de buen humor á las cosas insignificantes.

En ninguno de los tres grupos figuran las señoras que se hallan animadas de sentimientos religiosos.

De cualquier modo, no sé por qué protestan los libre pensadores contra la prohibición. La Iglesia nada espera de los que no reconocen su supremacía. Su fuerza es solo moral, toda vez que no puede investigar si se obedecen ó no sus preceptos, y mucho menos castigar á los infractores.

Pero aquí sí que puede decirse con exactitud que los pecadores llevan en el pecado la penitencia.

Todo cuanto contribuya á aumentar en nuestra alma la Fé religiosa, redundará en beneficio del individuo, y como consecuencia de la sociedad; todo cuanto tienda á destruirla producirá el efecto contrario.

BLANCA VALMONT.

## Carnet de la Moda.

Trajes de alta novedad.

Las modas de Otoño y las modas de Invierno están unidas por tan estrecho lazo, que conociendo á fondo aquellas se tiene de éstas idea exacta, pues las modas de Invierno son ampliación de las innovaciones que alcanza más éxito en la verdadera época de transición que es el Otoño, y modificaciones acertadas de las que no consiguen cautivar á las señoras elegantes.

En mi pasado *Carnet* comuniqué á mis favorecedoras algunas noticias acerca de los modelos-tipo de trajes y sombreros novedad, noticias que voy á completar con la descripción de dos trajes de Otoño y otros tantos de Invierno, confeccionados en los obradores más acreditados de París.



Núm. 4.—Traje para comida de ceremonia

Es de advertir que en el corte de los cuerpos no se ha introducido otra modificación que la de hacer la pieza de la espalda sumamente estrecha á la altura del talle y acentuar bastante las líneas curvas de los costadillos.

Las faldas serán todas de hechura campana, más amplias del bajo que los modelos del año pasado, sostenidas por anchos falsos de crin, linón ó badana, y montadas en pliegues ó frunces.

De los trajes de Otoño que voy á describir daré preferencia á uno de lana color *bleuet*, especie de azul porcelana con mezcla de gris, que tiene la falda muy bien adornada por una ancha cenefa bordada con galones trenzados del mismo color que el fondo. El cuerpo es muy ajustado y ofrece la particularidad de que todas sus costuras están cubiertas con galones trenzados, galones que también se utilizan para trazar sobre el pecho un simulado plastrón. Mangas de pernil.

El segundo modelo, de lana madera de rosa, se compone de una falda con quillas *Eiffel* de encaje irlandés negro, cosidas á modo de aplicaciones. Cuerpo-chaqueta, con delanteros adornados por grandes solapas plegadas forradas de seda negra, abiertas sobre una camiseta de la misma tela, que luce una aplicación *Eiffel* de encaje negro. Mangas abullonadas.

De los trajes de Invierno, uno de ellos es de lana rizada, color mordorado. La falda tiene un delantero de terciopelo del mismo color, sembrado de arabescos bordados con estrechas tiras de piel de nutria, empleadas á modo de *soutache*. Cuerpo corto, colocado encima de la falda, adornado con un gran cuello haciendo juego con el delantero. Mangas bordadas de piel.

El otro modelo es de lana verde esmeralda. Una tira de piel de zorro azul, semi-oculta por una jareta bordada con *soutache* de seda negra, constituye el adorno de la falda. El cuerpo modela el talle y está sembrado de motivos, bordados como la jareta de la falda. El cuello, muy alto en la espalda y abierto delante, y las bocamangas de las mangas huecas, lucen grecas bordadas y tiras de piel.

### Abrigos.

Las chaquetas y esclavinas que la Moda nos ofrece este año en calidad de abrigos elegantes, no tienen ningún punto de semejanza con las que se usaron en años anteriores. Nada de plegados acordeón; nada de triples ó cuádruples cuellos; nada de acanalados ni de forros vistosos.

Las chaquetas corte de sastre, que son las preferidas, tendrán por característico adorno aplicaciones del mismo paño que se emplee para su confección y bieses cosidos por filas de pespuntos sobre todas las costuras.

Unos modelos tienen la espalda y los delanteros de una pieza, y los costadillos se completan con medias aldetas ligeramente onduladas, y otros tienen esta aldeta sólo en la parte que corresponde á la espalda.

Los delanteros se cierran con filas dobles ó sencillas de botones de nacar ó madera del tamaño de un duro, y aun los hay de tamaño mayor.

En los grabados núms. 16 y 17 de este mismo número, podrán apreciar las señoras suscriptoras dos modelos de las chaquetas de que acabo de ocuparme.

En cuanto á las esclavinas, las más distinguidas son de paño azul ó verde mirto, de una sola pieza, y por tanto de escaso vuelo, con cuello *Medicis* ó cuello vuelto.

Su adorno consiste en bordados de *soutaches* combinadas, de seda negra, que invaden todo el fondo; ó en caprichosas cenefas de aplicación recortadas en paño del mismo color que el fondo ó bien en tono más oscuro y cosidas con pespuntos. De abrigos largos y sobretodos, todavía nada se sabe de cierto; pero es casi seguro que sus formas y adornos se adaptarán al plan general de que doy cuenta.

En clase de confecciones para mucho vestir, las más bonitas son de rico terciopelo negro ó nutria, con grandes cuellos bordeados de rizadas plumas y adornadas con primorosas aplicaciones, en las que se encuentran artísticamente combinados el oro y el azabache.

Algunas de estas prendas, lucen escarapelas de cinta de raso negro sembradas como al descuido sobre los hombros, espalda y delanteros, que producen



Núm. 5.—Abriguitos para niñas y niños.





Núm. 6.—Traje para niña de 13 á 15 años y traje para niño de 4 á 8 años.

un efecto severo y gracioso al mismo tiempo.

#### Sombreros.

Me he entretenido demasiado hablando de los trajes y los abrigos, que son verdaderamente interesantes, y no me queda espacio suficiente para ocuparme de los sombreros como era mi intención; pero ofrezco á las lectoras para resacirlas de esta involuntaria omisión, dedicar mi próximo *Carnet* á la descripción de los que han de ser nuestros tocados en el próximo Invierno, adelantando desde luego la noticia, para que no les cause de sorpresa, de que hay al lado de modelos tan inéditos como discretos, otros de tan extraordinarias proporciones, que uno de ellos colocado sobre un número abierto, de LA ULTIMA MODA, á penas dejaría visibles las puntas del papel.



Núm. 8.—Sombrero para niña de 4 á 8 años.

CLEMENTINA.

#### EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Núm. 1.—Traje para teatro.—De terciopelo y faya azul turquesa. Falda de faya completamente lisa. Cuerpo corto, del mismo tejido, rayado por cintas de terciopelo alternando con agremes de pasamanería de plata. Cuello y cinturón de terciopelo. Mangas huecas de seda, rematadas á la altura de la sangría con escarapelas de terciopelo y semi-ocultas por dobles hombreras de terciopelo bordeadas de agremes de pasamanería de plata. Tela necesaria para el traje, 14 metros de faya y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 2.—Bata Sahara.—De terciopelo ruso coral y lanilla hoja de rosa. La espalda y los delanteros, éstos últimos sumamente estrechos, son de terciopelo ruso. El primer delantero, que afecta forma de túnica y completa la bata, es de lanilla rosa fruncida, y está adornado con galones labrados de seda coral. Mangas perdidas de terciopelo, con anchos vuelos de lanilla. Tela necesaria para la bata, 8 metros de terciopelo ruso y 2 de lanilla, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 3.—Blusas para casa.—1. De surah verde mirto con espalda de una pieza y delanteros plegados en menudo acordeón. Mangas huecas. Cuello, puños y cinturón de pasamanería de acero.—2. Es de lanilla cuadrada de tonos beige y azul, forma marinera. El ancho cuello que constituye su adorno, luce en los contornos un galoncito bordado. Las mangas abullonadas.—3. De franela escarlate, fruncida en el escote y la cintura

y con amplias mangas montadas también en gruesos frunces. El cuello vuelto, y lo mismo las carteras de las mangas, se cierran con lacitos de terciopelo negro. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 2 pesetas.

Núm. 4.—Traje para comida de ceremonia.—De seda brochada y crespón de la China de tonos malva y verde hoja seca. Falda campana, de seda brochada, cuyo adorno consiste en dos fruncidos de crespón, prendidos con cuatro escarapelas de lo mismo que parten de un cinturón drapeado y bajan á lo largo del delantero. Una dreperia, también de crespón, dispuesta en forma de alas de mariposa, vela el cuerpo que es de seda brochada. Las mangas hacen juego con la drapería del cuerpo y forman graciosos bullones. Tela necesaria para el traje, 12 metros de seda brochada y 6 de crespón. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 9.—Traje para paseo.

Núm. 5.—Abriguitos para niñas y niños.—1 y 2. Para niño de 3 á 6 años.—(Espalda y delantero). De cheviotte azul oscuro, con espalda plegada y delanteros rectos, una y otros entallados por un cinturón abotonado. Del cuello vuelto parte una capucha forrada de franela blanca. Mangas huecas con hombreras esclavina adornadas con filas de pespunte hechas con seda blanca.—3. Para niña de 5 á 7 años.—De lana rizada color beige. La espalda dibuja el talle, y los delanteros, rectos, se cierran por medio de doble fila de botones de madera tallada. Una larga esclavina parte del cuello, que es vuelto y oculta la mitad de las mangas, que son lisas con carteras de la misma tela.—4 y 5. Para niña de 8 á 10 años.—(Delantero y espalda). De lana diagonal jaspeada de tonos nutria y blanco. La espalda está entallada por medio de costuras y forma á la terminación de estas, tres palas interiores. Los delanteros no tienen pinzas y se cruzan acentuadamente, cerrándose con botones metálicos. El cuello vuelto y la berta fruncida que completan el abri-



Núm. 10.—Traje para paseo.



Núm. 11.—Espalda de la levita del traje para visita grabado num. 7.

go, lucen en los contornos estrechas tiras de piel de nutria. Mangas lisas.—6. Para niño de 2 á 4 años.—Es de peluche de lana azul claro, jaspeada de blanco. Los delanteros y la espalda, rectos, parten de un canesú cuadrado encerrado en un marco formado por tiras de astrakán beige. Este adorno se repite en las bocamangas y hombreras de las mangas, y también en el cuello vuelto que rodea el escote. Cinturón abotonado. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 2,50 pesetas.

Núm. 6.—Traje para niña de 13 á 15 años y traje para niño de 4 á 8 años.—1. De lanilla listada de tonos gris y rosa. Cuerpo corto y falda lisa. El primero está adornado con dos largas draperías de surah gris que se prenden en los hombros con la diagonal jaspeada de tonos de lo mismo, y después de cruzarse sobre el pecho, dan vuelta al talle anudándose sobre el costado izquierdo de la cintura por medio de un lazo sencillo, cuyas lar gas caídas rematadas en flecos de seda, se prenden sobre el costado de la falda con lazos del mismo surah. Mangas huecas. Sombrero de

terciopelo negro, adornado con un lazo alsaciano prendido por un broche perlado. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.—2. De terciopelo ruso color marrón. Pantalón bombacho y larga blusa recta, con ancho cuello de paño blanco dispuesto en torno de un plastrón de faya beige oscuro. Mangas lisas con puños de paño. Cinturón de piel blanca, cerrado con una hebilla de plata. Gorra de terciopelo con visera de piel. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.



Núm. 12.—Espalda de la chaqueta del traje para calle grabado num. 15.



Núm. 13.—Traje para paseo.

seda y acero, adornada con guirnalda de hojas y dos alas de pluma blanca. Tela necesaria para el traje, 16 metros de faya, y 2 de piel de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 8.—Sombrero para niña de 4 á 7 años.—De fieltro blanco, con el ala forrada de surah azulina, y la copa adornada con tres plumas azules. Brides de cinta azulina, anudadas bajo la barba.

Núm. 9.—Traje para paseo.—Es de lana moaré, color guinda. Falda campana, completamente lisa, y cuerpo sin costuras visibles, fruncido en el talle bajo un cinturón drapeado de seda marfil. Dos escarapelas con pequeñas chorreras de terciopelo, aparecen prendidas sobre el delantero. Mangas de pernil. Sombrero de terciopelo color guinda, graciosamente adornado con plumas negras. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lana moaré. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 10.—Traje para paseo.—Este traje se compone de una falda de lanilla gris de lino plegada en menudo acordeón, de una segunda falda de terciopelo verde ruso, cortada en agudos picos, y de un cuerpo corto en el que aparecen caprichosamente combinados los dos tejidos empleados para la confección de la falda. Mangas abullonadas de lanilla plegada, con hombreras de terciopelo haciendo juego con la segunda falda. Corbata y cinturón de muselina de seda gris de lino. Sombrero de crin gris, adornado con rizados de muselina y plumas color verde ruso. Tela necesaria para el



Núm. 14.—Chaqueta de entretiempo.

Núms 12 y 15.—Traje para calle.—De lana inglesa color masilla. Falda recta. Chaqueta entallada, formando aldetta ondulada. De las costuras que quenen los segundos costadillos á la espalda, parten dos especies, de anchas solapas que se prolongan en dos puntas, rematadas con puntillas de encaje crudo, sobre las que se cierran los delanteros por medio de botones de madera tallada. Mangas de pernil. Sombrero de crin color madera, adornado con una guirnalda de flores, y un doble lazo de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 13.—Traje para paseo.—De terciopelo negro y faya reseda. Falda de terciopelo con quillas de seda cortadas en forma cónica. Cuerpo ajustado. Su adorno consiste en dobles solapas plegadas, de faya y terciopelo, sobre las que se anuda una corbata de crespón blanco. Mangas huecas. Sombrero de terciopelo negro. La copa desaparece bajo un gran lazo de faya reseda, de cuyo cen-



Núm. 15.—Traje para calle.



tro se escapa un grupo de margaritas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de terciopelo, y 2 de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 14.—*Chaqueta de entretiempo*.—De fino paño diagonal color beige formando una aldeta apenas ondulada. Los delanteros se adornan con un cuello vuelto de terciopelo negro y dobles solapas de piel amarilla pespunteadas en los contornos. Mangas huecas. Sombrero de terciopelo negro, adornado con un grupo de plumas, beige y una guirnalda de rosadas florecitas. Precio del patrón de la chaqueta: 2,50 pesetas.

Núm. 16.—*Chaqueta novedad para señorita*.—De paño gris, con media aldeta ondulada, cuello vuelto, solapas y esclavina del mismo tejido, y delanteros cerrados por doble fila de botones de nacar. Mangas drapeadas. Bieses de paño cosidos con filas de de pespuntos, adornan las costuras y contornos de esta prenda. Precio del patrón 2,50 pesetas.

Núm. 17.—*Chaqueta novedad para señora*. (Delantero y espalda).—De paño color tabaco. Todas las costuras se ocultan con bieses del mismo paño, en igual forma que el modelo anterior. Los delanteros lucen grandes solapas, adornadas con aplicaciones de paño, y se cierran con botones de madera tallada. Cuello vuelto y mangas huecas. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

## Explicación del Figurín de peinados novedad.

Núms. 1 y 2 y 3.—*Peinado para comida* (1).—Para reproducir este modelo de peinado, se empieza por separar el cabello en tres partes, disponiendo la primera en un rizado tupé y levantando la segunda para formar con ella una coca hueca prendida con horquillas de concha en la parte alta de la cabeza. (Véase el detalle 1.º) Después se levanta también la tercera parte del cabello y se hace una segunda coca, prendida debajo de la primera y en sentido contrario. (Véase el detalle 2.º) y por último se sujetan las puntas de los dos ramales como puede apreciarse en el detalle 3.º

Núms. 4, 6 y 8.—*Peinado para teatro*.—El primer detalle consiste en separar el cabello en dos ramales formando con ellos un retorcido flojo; en el segundo detalle el retorcido se sube á la parte superior de la cabeza prendiéndolo en la posición que indica el grabado, y el tercer detalle se reduce á convertir las puntas del cabello en gruesos bucles, que van colocándose escalonados en torno del retorcido. Ligeros rizos adornando la frente.

Núms. 5, 7 y 9.—*Peinado para soirée*.—En el primer detalle de éste peinado se aparta el cabello de la frente y de las sienes por medio de una raya que cruza de oreja á oreja, y se forma con el cabello de la nuca una trenza floja que se dobla á modo de catogan. En el segundo detalle, el cabello apartado en la frente se riza en bucles Luis XV, y el de las sienes se ondula sosteniéndolo con peinetas Diana, de concha y pedrería. En el tercer detalle, se tira de uno de los ramales de la trenza deslizando por él los dos restantes, con lo que se consigue una serie de anillos que se enlazan con los extremos de los mechones ondulados de las sienes, previamente convertidos en gruesos bucles.

## Arte de elegir marido

POR  
PABLO MANTEGAZZA

(CONTINUACION)

Se rebela y se muestra más fuerte que el tirano, el marido queda vencido; pero en el hogar subsiste la tiranía en peores condiciones. Si las fuerzas se equilibran, surge la guerra permanente y la casa se convierte en un infierno.

Si se aguanta, por debilidad ó por hipocresía, su corazón destila lágrimas amargas, que la aniquilan poco á poco ó fecundizan la triste planta de la venganza, tanto más feróz cuanto más lenta y meditada es.

¡Cuántas mujeres honradas han dejado de serlo estimuladas por el deseo de vengarse!

¡Ah! hija mía; tu lo sabes ó por lo menos lo presientes: marido y mujer deben siempre deliberar y discutir á solas sin que ninguno de los dos mande ni obedezca. El hombre debe mostrar su superioridad, cediendo ante su compañera, que por ser mujer nace ya condenada á sufrir humillaciones y dolores en la vida social. No pueden imaginar los hombres cuanto agradecen las mujeres las condescendencias y atenciones que merecen á sus maridos. Si lo supieran, ¡cuán distintos serían de lo que son!

Emma de mi alma; si no quieres tener un marido tirano, estudia con profundidad los instintos y las costumbres de los que aspiran á tu mano.

Ya te he dicho que se nace tirano; de modo que aunque quiera disimular el que lo es, nada más fácil que descubrir el defecto en su modo de hablar, en sus gustos, en sus costumbres, en su tendencia á la tiranía que se revelará á pesar del esmero con que aspire á ocultarla.

(1) Véase el figurín de peinados que se reparte con este número.



Núm. 16.—Chaqueta novedad para señorita.

He conocido á una señorita angelical, próxima á casarse con un joven que según todas las apariencias podía hacerla muy feliz; y sin embargo rompió sus relaciones con él porque un día sin motivo ni razón para ello, la prohibió que fuese á visitar á una amiga.

El león asomó sus garras bajo la piel del cordeiro, y la joven comprendió á tiempo por aquel insignificante indicio, el porvenir que podía ofrecerla aquel adorador.

Otra señorita que se apresuró á recoger la herencia abandonada, es hoy una de las mujeres más desgraciadas de este mundo.

Mirando bien y á fondo, se ve siempre con claridad cuanto encierra en sus abismos el corazón humano.

### El marido débil.

El marido débil es un hombre de sexo indefinido, con cuerpo de varón y alma de hembra: uno de los varios errores que comete la Naturaleza y de difícilísima por no decir imposible corrección.

El marido débil posee por regla general puños robustos, y tampoco le falta vigor de pensamiento; pero cuando aspira á emplear cualquiera de estos



Núm. 17. Chaqueta novedad para señora (Delantero y espalda)

dos elementos, ninguno de ellos responde á su deseo y brillan por su ausencia.

En vano oprime su poseedor el botón eléctrico de la voluntad: el timbre permanece callado.

No hablaré de los puños, porque no es mi ánimo aludir más que á la gente bien educada, y los que á esta clase pertenecen sólo muy raras veces emplean los puños, y aun eso es pura y simplemente para dar algún golpe que otro sobre una mesa, y así como si quisiera acentuar las palabras con un signo ortográfico.

Pero si diré algo del pensamiento que piensa,

el cual cuando quiere traducirse en un acto de voluntad obliga al traductor á rascarse la cabeza, le llena de dudas, de vacilaciones, le pone en un brete como suele decirse, y después de interminables cálculos y meditaciones le decide... á no decidirse.

Entre el pensamiento que piensa y la voluntad que vacila, aparece siempre una tercera persona que quiere por nosotros, se decide por nosotros y nos impone su propia voluntad.

Tal es el boceto del hombre débil, quien después de ser despreciado por los demás acaba por despreciarse á sí mismo, siendo objeto de lástima particularmente por parte de las mujeres, que aunque pretenden ser iguales á nosotros en el goce de los derechos, desean aún más hallar en el hombre un árbol robusto en que apoyarse con confianza y seguridad.

Nada hay que disguste más en un hombre á una mujer que la debilidad. Pueden perdonarle y le perdonan la debilidad física; pero la moral nunca. En prueba de lo que digo podría citar infinitos casos de mujeres que se han apasionado de bandidos feroces, y no son pocos también los de hombres de genio que aun siendo viejos han inspirado verdaderas pasiones. En cambio los irresolutos, los pusilánimes, los cobardes, no han alcanzado nunca del bello sexo más que desprecio, y á lo sumo á lo sumo un poquito de lástima.

Por supuesto que consiguen lo que merecen en justicia. Las leyes de la Naturaleza deben ser respetadas y no hay quien las infrinja impunemente.

Cuando en un matrimonio se cambian los papeles y la mujer es más fuerte que el hombre, ella se sirve de él como de un instrumento cómodo y bueno para todo; pero en el fondo de su alma le compadece y le desprecia.

Por otra parte, la mujer superior se siente humillada al ver que su marido es inferior á ella, y le trata á lo sumo como se trata á un niño, con piedad, con miramientos, como á una criatura que necesita protección é indulgencia.

Salvo contadas excepciones, los hombres débiles son de pequeña estatura, por más que los haya también en el repertorio de los llamados buenos mozos. Y este es un nuevo mal, porque la mujer se complace cuando tiene que alzar los ojos para mirar á su marido, cuando tiene que ponerse de puntillas para que el padre de sus hijos imprima un ósculo cariñoso en su frente.

Dios ha querido que la mujer sea más pequeña de estatura que el hombre, para que podamos mirarla de arriba á bajo, y entonces, ¡ah! entonces, sus ojos se agrandan y nos encantan, sus labios asemejan el cáliz de una flor que bebe el rocío del cielo.

Si por el contrario necesita inclinarse para ver á su compañero, sus ojos parecen empequeñecerse y así como avergonzarse; expresan protección en vez de admiración; ternura acaso, pero no orgullo, satisfacción, placer, y siendo buena, como por regla general son las mujeres, oculta la compasión que siente para no agravar la situación del desdichado.

De todos modos aunque oculte su conmiseración la siente, y á este sentimiento van unidos el de la envidia que la inspiran las que son más felices que ella, y el del error que ha padecido al elegir al compañero de su vida.

(Se continuará.)

## Conferencias del Doctor.

### LA BICICLETA

Muy querido compañero *El Abate* me ha aludido en una de sus últimas crónicas «Que el Dr. Alegre manifieste á las lectoras—ha dicho—si el ejercicio de la bicicleta es saludable ó perjudicial á las señoras.»

Para responder por cuenta propia á la pregunta formulada por *El Abate*, tanto á mis ilustres colegas españoles como á mí, nos falta la experiencia, no sin razón llamada desde antiguo madre de la ciencia.

Hasta hace poco, solo por rara excepción se ha visto á algunas de nuestras bellas compatriotas cabalgar en el flexible y rápido artefacto de acero. El último Verano se han decidido algunas, pero en Biarritz, á imitar á las francesas, muy contadas aun, y á las norteamericanas, en mayor número, que se beben los vientos, no muy gentilmente porque esto no es posible, en el vehículo que á tan alto grado de apogeo ha llegado.

De modo que los médicos españoles podemos profesar tal ó cual teoría sobre el particular, pero nos falta la práctica, y por tanto solo podemos hablar de oídas respecto de tan interesante asunto.

Por fortuna, la Academia de Medicina de París acude en nuestro auxilio. Recientemente ha dedicado una de sus sesiones á debatir este importante tema: «¿El empleo de la bicicleta es nocivo para la mujer?»

Gracias á esto voy á poder complacer al *Abate*; á informar á aquellas de las lectoras á quienes preocupe el deseo ó el temor de cabalgar con arreglo al novísimo sistema.

La Academia ha afirmado por mayoría de votos que la bicicleta no sólo no es nociva sino que puede ser saludable á la mujer.

Como el asunto preocupa grandemente á algunas señoras; porque no es cosa de que sus maridos corran, y ellas



# PEINADOS NOVEDAD



Núm. 1. Peinado para comida, detalle 1.º



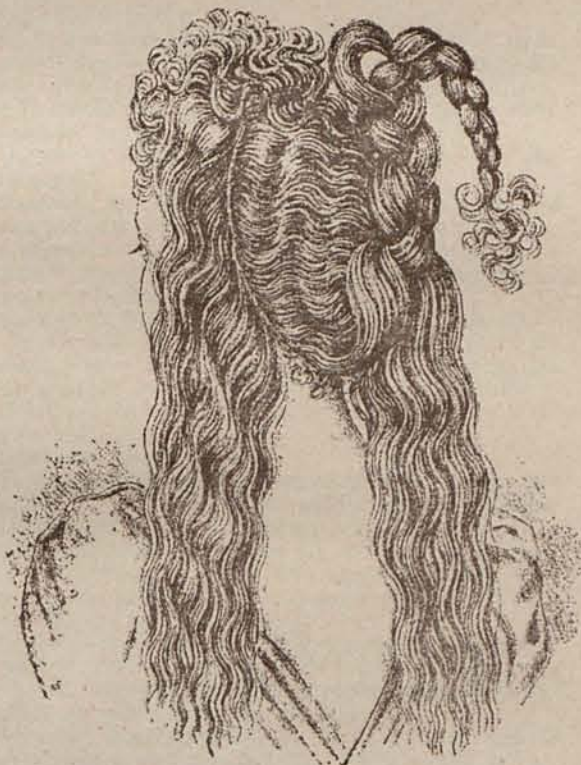
Núm. 2.—Peinado para comida, detalle 2.º



Núm. 3.—Peinado para comida, detalle 3.º y último.



Núm. 4. Peinado para teatro, detalle 1.º



Núm. 5.—Peinado para soirée, detalle 1.º



Núm. 6.—Peinado para teatro, detalle 2.º



Núm. 7.—Peinado para soirée, detalle 2.º



Núm. 8.—Peinado para teatro, detalle 3.º y último.



Núm. 9.—Peinado para soirée, detalle 3.º y último.

Publicado por LA ÚLTIMA MODA.



no puedan acompañarlos y evitar que se escapen los más tímidos, ha habido un hábil *reporter* que se ha tomado el trabajo de consultar a varios de los médicos más célebres de París.

De estos, dos que no cito porque sus nombres son desconocidos en España, han contestado que el ejercicio en bicicleta es excelente para el bello sexo; otros varios, sin afirmar, tampoco han negado; pero aun los más tolerantes opinan que la mujer debe abstenerse de montar en bicicleta cuando no goce de completa salud, y que hasta las que sean más robustas harán bien en abandonar este *sport* cuando experimenten la menor fatiga.

El *reporter* ha ido más allá que la Academia, y ha preguntado a los doctores si el uso de la bicicleta puede ó no producir accidentes sensibles.

Veintidos de los menos tolerantes, han reconocido que en la práctica no han notado en sus clientes ciclistas ningún trastorno nervioso. Uno sin embargo ha afirmado que puede provocar excitación en el sistema nervioso femenino. Tres opinan por el contrario, que el ejercicio en cuestión es conveniente para las que padecen neurosis.

Ya sé lo que pensarán las lectoras; que no nos entendemos, que todavía queda algo de la Torre de Babel en la esfera de la ciencia. Es verdad, mis buenas amigas; pero no hay más remedio que reconocer nuestra ignorancia absoluta y aceptar nuestra sabiduría relativa.

Hay en París un médico que para todas las enfermedades, incluso la jaqueca y el reumatismo, receta la bicicleta.

En cambio hay otros varios que la proscriben por completo.

El Abate, las lectoras y yo nos quedamos sin saber en definitiva qué concepto formar.

Pero invadiendo un terreno que no es mío, manifestaré que en mi concepto la postura que exige la bicicleta, ni es elegante ni á propósito para que las bellas luzcan sus encantos. Por otra parte y ya dentro de mi jurisdicción, creo yo que esa postura no es tampoco muy sana.

De manera que lo que debemos desear en el caso de querer andar por este mundo más de prisa de lo que vamos, es que se invente un aparato velocipédico en el cual pueda el hombre mover el vehículo y llevar á su lado cómodamente sentada á la mujer, sin que esta tenga más que hacer que dejarse llevar... camino de la Vicaría.

¿No les parece á las lectoras solteras, que esta sería una gran invención?

DR. ALEGRE.

## Cronicas de Otoño.

El incógnito de una elegante.—Bodas.—Teatros.—Nuevas instalaciones.



STED por aquí, mi bella amiga?

—Yo misma en cuerpo y alma.

—No creí que regresaría usted tan pronto de su expedición veraniega.

—Oficialmente no he regresado, y me doy tono de persona de familia real ó de personaje de importancia, estando en Madrid de rigoroso incógnito.

—¿Y por qué es eso?

—Usted sabe la infinidad de cosas, que la que como yo procura ser arreglada, tiene que hacer después del veraneo y antes de comenzar la vida del Invierno?

Esto me decía días pasados una de las damas más distinguidas de Madrid, á quien sorprendí, según ella dijo cuando salió de una iglesia; y como la suplicase que me refiriese las ocupaciones en que se empleaba mientras guardaba el incógnito, se expresó de este modo:

—Durante el período álgido del veraneo, como durante la temporada animada del Invierno, vivimos demasiado para el público, y es necesario abrir paréntesis de reposo, que son muy convenientes bajo todos conceptos. Después de los grandes bailes y antes del veraneo, me voy á mi casita de campo, y después del veraneo y antes de que comience la vida animada del Invierno, me aiso en Madrid.

—¿Y qué hace usted?

—Una infinidad de cosas. Por muy arreglada que esté una casa, es preciso darle una vueltecita todos los años, y para eso hay que aprovechar el tiempo antes de alfombrar y colocar cortinas y *portiers*. Así es que me vengo á Madrid sin anunciar á nadie mi regreso, y dando orden inquebrantable de decir que no he vuelto todavía; porque estoy decidida á no hacer ni recibir visitas. Examino mis muebles, mando retirar los que están muy usados, componer los que son susceptibles de arreglo, coloco las cosas nuevas que siempre se adquieren en los viajes; hago un examen general de vagillas y cristalería para reponer lo que falte; despido á los criados de quienes no estoy contenta, admito otros nuevos, y crea usted que con todo esto tengo muy ocupada la mañana.

El correo me dá mucho que hacer; porque en esta época del año en que se han recogido ya todos los frutos, es preciso sostener una correspondencia muy activa con los administradores para ocuparse de la renta, de la renovación de arrendamientos, etc.

Saco las alhajas del Banco y las mando á casa del joyero para que las dé un repaso general y para que haga las variaciones que se me han ocurrido en vista de lo que he observado en mis viajes.

Mando traer las pieles de casa del peletero ántes de que me hagan falta, para que pierdan el olor del alcanfor y tomen el de los *sachets* que contienen mi perfume favorito.

Líquido mi indumentaria de Verano, guardando lo que puedo aprovechar, y distribuyendo equitativamente lo que no ha de servirme.

Preparo sitio para los trajes que han de ir llegando, me entrego con completa tranquilidad á mis devociones, voy á respirar el aire á la Casa de Campo ó á la Moncloa, como si estuviera de rigoroso luto, cómo sola y me retiro muy tempranito á dormir.

—¿Y hasta cuándo durará ese incógnito?

—Yo quisiera conservarle hasta después de haber consagrado á mis muertos los días primeros de Noviem-

bre; pero el 25 de Octubre se abrirá el Real, habrá para entonces Carreras de caballos y vá á ser muy difícil no hacer alguna aparición.

—¿Qué será la señal de que entra usted de nuevo en la vida activa.

—No, todavía no. Noviembre lo dedicaré á ir apareciendo poco á poco; pero nada de grandes comidas, ni de bailes: algunas visitas de cinco á siete, alguna comida íntima, tertulias de confianza y nada más.

Tal es el programa de una mujer elegante; pero hay pocas que sean rigurosas para cumplirlo.

\*\*\*

El abono del Real se ha hecho con gran animación, los abonados han aceptado con mucho gusto la rebaja de precios, y el empresario se promete una temporada muy feliz.

Probablemente comenzará con *Lohengrin*.

Acerca de las obras nuevas con que cuentan los demás teatros, se ha exagerado mucho, y hasta ahora no hay nada de positivo: nada más que la de Pérez Galdós, quien el mismo día que marchó á Canarias, donde permanecerá un mes, entregó á Mario su comedia *Los condenados*.

El insigne novelista D. José María Pereda, no ha pensado escribir nada para el teatro.

De la señora Pardo Bazán nada se sabe en concreto; pero puede asegurarse que va hacer algo para la escena, guardando hasta después de la representación el secreto más riguroso.

Echegaray, sólo tiene completamente terminada, la traducción del drama de Guimerá *Maria Rosa*, que será uno de los primeros que estrene la señorita Guerrero.

La Zarzuela, el teatro de la calle de Jovellanes, se ha rejuvenecido y heroseado, presentando la sala con su vestido limpio un aspecto bellísimo.

La señorita Mantilla ha gustado en *Marina*, y ha sido bien acogida la compañía.

\*\*\*

Capítulo de bodas.

En lo que falta de Octubre se ha de celebrar la de la señorita doña María de la O de Queralt, hermana del conde de Santa Coloma, la única que queda soltera, con D. Buenaventura Durán, primogénito de los marqueses de Perales.

Usarán el título de marqueses de Tolosa y vivirán en Madrid.

También se celebrará en breve la del primogénito de los duques del Infantado con la condesa de Santiago.

Usarán los títulos de marqueses de Santillana, condes de Torres y de Santiago, y vivirán en su hotel de la plaza de la Independencia.

Así mismo es de las más próximas la de la marquesa de Guadalest, primogénita de los marqueses de Tovar, y heredera del marquesado de la Habana, con el distinguido joven americano Don José Luis Latorre.

Usarán el título de marqueses de Guadalest y vivirán en Madrid.

Nuevas instalaciones.

Ya está definitivamente terminada la de los marqueses de Santo Domingo en su palacio de la Castellana.

Los señores de Bárcenas están arreglándose una elegante instalación en su casa de la calle de Serrano. Querol, el eminente artista, ha terminado ya para estos señores dos preciosas estatuas que representan á Don Juan Tenorio y á doña Inés.

Los condes de Esteban Collantes podrán inaugurar el mes próximo su nueva casa de la calle de Goya, donde estarán admirablemente colocadas las preciosas antigüedades que el conde ha reunido.

No se ha confirmado la noticia de que la reina de Servia asistirá á las fiestas del Pilar en Zaragoza; la hermosa soberana espera en Biarritz á su hijo el rey Alejandro, á quien no ha visto desde hace mucho tiempo.

EL ABATE.

## Preguntas y respuestas

MARIOLA.—No digo á usted más sino que siempre será para mí un grato deber el tratar de servirle y complacerle. Los sobres de las cartas con que usted me favorezca debe dirigirlas á nombre de la señora Secretaria de LA ULTIMA MODA, apartado núm. 24, Madrid.

UNA CHIMBA.—Sí, señora; podemos encargarnos de facilitar á usted cuantos patrones necesite. —A propósito de los dos de que hace usted mención, debo decirle que con uno solo tiene usted lo suficiente; pues se trata de dos modelos tan parecidos que después de confeccionados no se nota entre ellos ninguna diferencia. —El precio de cada uno es 1,50 pesetas.

P. B.—Remitimos á usted á vuelta de correo una plantilla para el pedido de patrones.

SETECIENTOS VEINTIUNO.—Contestación á sus amables preguntas.—1.ª En el adorno de los sombreros de Invierno, gozarán de gran favor los lazos y flores de terciopelo y seda de tonos fuego y azul ceniciento. —2.ª Unicamente para calle y viaje. —Sí, señora; pero más los primeros que los segundos. —Es usted muy amable y siempre estará gustosa á sus órdenes, para aclarar cuantas dudas se la ofrezcan respecto de las modas.

BETTINA Y PAPÁ PANCHITO.—Para el patrón del calzoncillo, basta con tres medidas: cintura, largo del costado y largo de entrepierna. Para el patrón de camisa de día debe usted indicar el ancho del pecho y la espalda, ancho y largo de la pechera, cuello, puños y largo de la manga. El precio del primero es 1,50 pesetas, y 2 pesetas el del segundo.

VIVA LA RIOJA.—Muchas gracias.

SONNÁMBULA.—Un nombre ó enlace, bordado á realce con algodón blanco combinado con algodón lavable de un tono rosa, azulina ó violeta. —Si en esa no tiene usted facilidad para adquirir esa clase de algodones que tan en boga están, no tengo por mi parte inconveniente en encargarme de remitirlos. El precio de nn paquete compuesto de 12 madejas, es de 1,50 pesetas. —Las toallas rusas se marcan á punto de cruz, y á fin de que los puntos resulten iguales, se hilvana sobre el fondo un pedazo de cañamaño, cuyos hilos se sacan una vez terminada la marca. —Puede tener un nombre de gran tamaño primorosamente bordado á realce, una guirnalda, también bordada sobre el jaretón, y un encaje dispuesto en los contornos del embozo. —El comercio á que alude usted, goza de buena fama. —Pues coincidimos en gustos, toda vez que para mí es muy agradable que usted me la pida.

DOS POLLAS QUE DESEAN NOVIO.—De terciopelo. —Me parece lo más á propósito unas chaquetitas de paño beige, corte de sastré, con grandes solapas y doble fila de botones de gran tamaño. —Los trajes pueden ser de paño, lana rizada ó lana fantasía color mordorado, verde esmeralda ó azul ceniciento: este último es el que se asegura gozará de más favor durante el Invierno. —He complacido á ustedes lo antes que me ha sido posible.

T. M. DE B.—Pues tendré mucho gusto en servir su encargo, tan pronto como me indique las señas de su residencia. —El tarrito de *Crema de la Meca* cuesta 6 pesetas en Madrid y será preciso enviarlo por ferrocarril, pues en Correos no admiten esta clase de artículos. —Sí, señora; son compatibles y muy compatibles. —El lirio de Florencia ó la violeta blanca. —Hay unos velillos muy lindos y cómodos que son de tul blanco sembrado de motitas negras, y también los hay con aplicaciones de encaje que resultan muy elegantes. —Hace usted muy bien, pues tienen más influencia de lo que á la simple vista parece.

F. F. POZALDEZ.—Muchas gracias por la nueva suscriptor que tiene usted la bondad de proporcionarnos.

FROU-FROU.—Tiene usted razón; para calle resulta un poco llamativo, efecto que no es compatible con el buen gusto y que debe evitarse. A mí me parece que la reforma más fácil que admite el traje en cuestión, es remplazar las quillas y la camiseta por otras de faya del mismo color que el terciopelo, colocando de nuevo el adorno de pasamanería en la misma forma que hoy está, pues no resulta antiguo. En las mangas no se puede hacer otra cosa que añadirles tela en la parte que corresponde á la hoja de abajo y forrarlas de batista para que queden lo más huecas posible. —La prueba de que estaba bien, es que no he abrigado ninguna duda.

X. Y Y Z.—Los forros de esos abrigos deben ser del mismo color que el paño. —Lea usted el *Carnet* de Clementina de este mismo número, y en él encontrará usted noticias detalladas acerca de los abrigos. —La malla se hace también con seda blanca ó del mismo color que se emplee para su bordado. —Remitido paquete conteniendo la perfumería y algodones que se sirvió usted encargarnos. —Para luto rigoroso es muy á propósito el astracán. —Una de las innovaciones de este año consiste en emplear las pieles cortadas en tiras de 1 á 2 centímetros, como si fueran galones ó *soutache*, para bordar cenefas y aplicaciones. —No he oído decir nada sobre el particular, y me temo que la noticia carezca de fundamento. —Los trajes y abrigos corte de sastré gozan de gran favor. —No, señora; la ondulación del cabello no ha pasado de moda; lo único que sucede, es que la ondulación moderna apenas marca las ondas, pues tiene por solo objeto ahuecar mucho el cabello. En la hoja de peinados que acompaña á este número encontrará usted tres lindos modelos que reproducir.

M. C. S.—Se efectuó el traslado.

17 DE AGOSTO Y 4 DE MARZO.—El abrigo que usted me describe, no tiene reforma posible; pues su hechura es muy antigua y no cuenta usted con la tela que sería necesaria para modernizarlo. Lo único que puede usted hacer es convertirlo en una chaquetilla *Figaro*, que será utilizable como complemento de un traje para recibir, confeccionado con lanilla Corinto. —No lo crea usted, pues yo tampoco doy crédito á esa afirmación, que sin duda es hija de su extremada modestia.

UN SUScriptor.—Ya ve usted que no tengo inconveniente en contestar á su pregunta. El traje de la *toilette* en cuestión se compondrá de pantalón, chaleco y levita de fina *cheviotte* negra: el segundo sin solapas y acentuadamente escotado en forma ovalada. La camisa será de batista con pechera plegada en menudas palas, cerradas por una botonadura de más ó menos precio. Sombrero de copa, corbata de lazo raso blanco y guantes de cabritilla gris perla. Queda usted complacido y en buena compañía.

MAMAY.—Pedido patrón. —La camiseta debe ser de *surah*. —¿Por qué no copia usted el modelo representado por el precioso Figurín Acuarela repartido con el pasado número? Dicho modelo es muy nuevo y todo lo elegante que puede desearse.

S. T. DE G. CIUDAD RODRIGO.—Cumplí gustosa su encargo y celebraré haya usted quedado satisfecho.

A UNA SAYAGUESA.—No dude usted que será atendido su amable ruego lo antes posible, aunque no sea más que para tratar de corresponder á sus muchas bondades para con nosotros.

YO ADORO Á RAFAEL.—Reciba usted una doble enhorabuena, y al mismo tiempo mil gracias por su atención al escribirme, que es muy de agradecer dadas las circunstancias en que se encuentra. —Me parecen muy bonitos y distinguidos los nombres que ha elegido usted para sus gemelitas; pero esto no evita que también me guste el de su mamá. —Tiene mucha gracia lo que dice



Rafaelito, y veo en él disposiciones especiales para ser un buen diplomático.—Hasta cuando usted guste; ya sabe que tiene en mí una verdadera amiga que se complace en recibir noticias suyas.

A UNA MILITARA CAMPESINA.—En invierno no es costumbre cubrir con fundas las sillerías, y únicamente se preservan los respaldos de sofás y sillones con velillos fantasma de malla, raso bordado y encaje, etc.

C. L.—Sí, señora; pero lo que no puedo precisar a usted, es en qué plazo aparecerán, por ser muchos los encargos que tenemos en lista.

MAR ROJO.—Debe darle las gracias acompañadas de una graciosa inclinación de cabeza.—En una mesa el primer puesto de honor para un caballero, es el situado a la derecha de la señora de la casa, y el segundo el situado a la izquierda. Del mismo modo, las dos señoras de más cumplido ocuparán la derecha y la izquierda del dueño de la casa o persona que le represente.

M. A. T.—Me es imposible contestar a usted con el seudónimo que me indica, porque lo usa otra señora suscriptor. —Me parece muy bien que adorne usted los contornos del paño de altar con la puntilla de Almagro; pero en lugar del entredós puede usted ponerle una cenefa bordada al pasado con hilo chino, con lo que resultará muy bonito y moderno.

SOUVENIR.—Chaquetas y esclavinas corte de sastre de tonos beige, gris, mordorado y azul ceniciento, adornadas con bieses y aplicaciones del mismo paño o con bordados de trencilla y *soutache*.—Lanas de caprichosos tejidos, y fino paño. En estas telas el verde, el azul y el mordorado son los colores más en boga. —En unas ocasiones guantes blancos y en otras de piel color madera. —Quedo a sus órdenes.

C. DE G.—Puede usted hacer una falda campana de lana azul oscuro, guarnecida con arabescos de trencilla negra bordados sobre el bajo. Chaqueta entallada en la espalda, con delanteros sueltos sobre una camiseta *fichú* de crespón de lana azul, formando largas y an-

chas caídas que después de cruzarse sobre el pecho bajan hasta media falda, rematándose con volantes de encaje de lana negro, de lo que es también una pequeña chorrera que cubre el plastrón, sobre el que se cruza la camiseta. Las solapas y bocamangas de la chaqueta, lucirán adornos haciendo juego con los de la falda.

UNA IMPORTUNA TENAZ.—El patrón del primero cuesta 1,50 pesetas y 2 el de la segunda. Debe usted enviarnos las medidas siguientes: ancho del pecho, idem. de la espalda, ancho y largo de la pechera, cuello, puños y largo de la manga. Estas para la camisa; para el calzoncillo: cintura, largo del costado y largo de entrepierna. —Sí, señora; y tendremos en ello mucho gusto. —Nada de eso.—Lo que sucede es que no hay ninguna que lo tenga tan impropio.

VAINE ESPOIR.—Servido encargo.

LA SECRETARIA.

Tampoco se puede repartir con este número el patrón cortado, por efecto de demoras en la Aduana primero y en el ferrocarril después; pero seguramente lo recibirán nuestras favorecedoras la próxima semana.

### Menús de "La Última Moda,"

#### COMIDA

Sopa puré de lentejas.  
Lengua de ternera estofada.  
Salmonetes asados.  
Alicachotas rellenas.  
Pichones a la broche.  
Postres variados.

SOPA PURÉ DE LENTEJAS.—Se limpian y lavan 4 decilitros de lentejas, prefiriendo las que tengan un color rubio: se ponen en una cacerola con un litro y medio de agua, dos cebollas, tres zanahorias, y un poco de apio. Se deja cocer todo a fuego lento, añadiendo un poco de agua fría con el objeto de que cuezan mejor, y cuando las lentejas están bien cocidas se escu-

rren en un colador de pasar puré, añadiendo en varias veces el caldo hasta que pasen todas las legumbres por completo. Hecho el puré, se vierte en la cacerola, dejándole que dé un hervor muy lento durante media hora, removiéndolo para que no se pegue. Se le añaden 60 gramos de manteca, la sal necesaria, y se vierte en la sopera sobre rebanadas de pan francés, cortadas muy delgadas.

### La Última Moda

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.

Apartado de Correos, núm. 24.—Teléfono 2.205.

Sucursales: Almacén de Música de D. José Campos, Espoz y Mina, 9.—Carrera de San Jerónimo, 10, Almacén de papel, y las principales librerías.

### PRECIOS EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa)

Tres meses.	3	pesetas.
Seis meses.	6	"
Un año.	12	"

(por medio de comisionado)

Tres meses.	3,50	pesetas.
Seis meses.	7	"
Un año.	14	"

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.  
EXTRANJERO (Europa).—Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

MADRID.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mulneile de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris,

# VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA  
preparado con bismuto

por Ch. Fay, perfumista  
9, Rue de la Paix, PARIS

**CARNE, HIERRO y QUINA**  
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

## VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

**CARNE, HIERRO y QUINA!** Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrófulosas y escurbuticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas o infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

**EXIJASE el nombre y la firma AROUD**

**LICOR LAVILLE GOTA**  
del Dr. LAVILLE  
**REUMATISMOS**

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

P. COMAR é HIJO, 25, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MAYOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

**GARGANTA**  
VOZ y BOCA  
**PASTILLAS DE DETHAN**

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES, y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**  
PASTILLAS y POLVOS  
**PATERSON**  
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT**  
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abalotes, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

**Pildoras y Jarabe BLANCARD**  
DE  
**BLANCARD**  
Con loduro de Hierro inalterable.

**ANEMIA**  
**COLORES PÁLIDOS**  
**RAQUITISMOS**  
**ESCRÓFULOS**  
**TUMORES BLANCOS**, etc., etc.

Exijase la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

**Solucion BLANCARD**  
y  
**Comprimidos de Exalgina**

**JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS**  
**DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEURALGICOS.**  
El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento.  
**CONTRA EL DOLOR**

**MAREO**  
PELAGINA  
RESULTADOS COMPLETOS en el mayor número;  
ALIVIO SEGURO en los otros.

IMPORTA SABER COMO EMPLEARLO. En Francia, frascos 5,3 y 1 fr. 50

E. FOURNIER Farm. 114, Rue de Provence, PARIS, y en las principales Poblaciones marítimas.

MADRID: Melchor GARCIA, y todas Farmacias.

Las Personas que conocen las  
**PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT**  
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

**PAPEL WLINSI** Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de Garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las Farmacias. — PARIS, 31, Rue de Seine.

## LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

el Agua Dussey y la Crema de la Meca se hallan de venta en las principales Perfumerías. Las señoras suscriptoras de *La Última Moda* pueden adquirir estos acreditados artículos, dirigiendo el pedido a la Administración de nuestra revista (Claudio Coello, 13, MADRID).